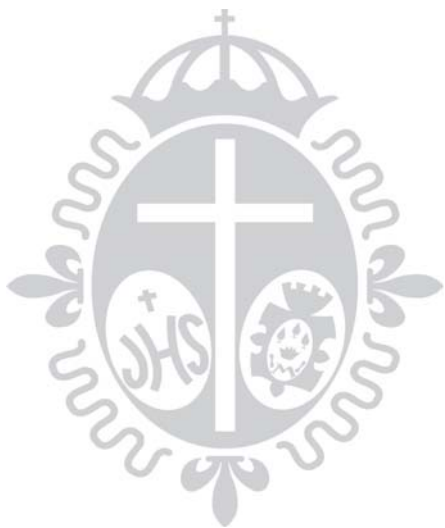




HERMANDAD DE
NUESTRO PADRE
JESÚS DEL PERDÓN
Y MARÍA SANTÍSIMA
DE LA ESPERANZA

DEVOCIONARIO



Queridos hermanos y hermanas en Cristo.

Con el corazón lleno de Fe y devoción, os invitamos a incorporar el uso de este devocionario en vuestra práctica espiritual diaria. El devocionario, que ha sido una fuente de inspiración y guía a lo largo de los siglos, nos ofrece una manera de profundizar en nuestra relación con Dios, y enriquecer nuestra vida de oración.

Nos gustaría animaros a dedicar un momento del día para la reflexión y la oración con la ayuda de este devocionario. Ya sea en la tranquilidad de vuestro hogar, en la Iglesia, o en cualquier lugar donde encuentrés la paz. Os invitamos a abrir vuestros corazones a las palabras de sabiduría y consuelo que aparecen en sus páginas.

Este devocionario es más que un libro. Es una herramienta que nos une como hermanos y nos acerca más a la presencia divina. Al utilizarlo juntos, fortalecemos los lazos de nuestra Hermandad y reafirmamos nuestro compromiso con la vida espiritual.

Esperamos que aceptéis esta invitación como una oportunidad para crecer en la fe, y vivir con mayor plenitud el mensaje del Evangelio.

La Junta de Gobierno.

LA IMPORTANCIA DE LA ORACIÓN

La oración es una práctica fundamental en la vida de los católicos, considerada como el corazón de su espiritualidad y un pilar en su relación con Dios. Es una conversación íntima con el Creador, un momento de reflexión personal y comunión con lo divino. Para los católicos, la oración es tanto un acto de fe, como un ejercicio de amor y confianza en la providencia de Dios.

San Gregorio decía que es necesario acordarse de Dios más a menudo que de respirar, lo que subraya la importancia de la oración constante en la vida cotidiana. La oración es un don que permite al creyente reconocerse pecador y pedir perdón, así como una oportunidad para escuchar atentamente la palabra de Dios y hacer su voluntad.

En la oración, los católicos encuentran consuelo y fortaleza. La oración aviva la fe y el amor a Dios. Y genera una transformación personal, donde el creyente se deja moldear por Dios, como la arcilla en manos del alfarero.

INDICE

| | |
|--|----|
| Presentación. | 1 |
| La importancia de la Oración. | 2 |
| Oraciones a Nuestro Padre Jesús del Perdón. | 4 |
| Oración a la Santísima Virgen de la Esperanza | 8 |
| Oración al Cristo de la Vera Cruz | 9 |
| Oración a la Santísima Virgen de la Miresicordia | 10 |
| Oración a San Juan Evangelista | 11 |
| Oración a la Virgen de la Cabeza | 12 |
| Oración a la Virgen del Perpetuo Socorro | 12 |
| Oración de Acción de Gracias | 13 |
| Novena a Ntro. Padre Jesús del Perdón. | |
| Día primero. | 14 |
| Día segundo. | 17 |
| Día tercero. | 18 |
| Día cuarto. | 19 |
| Día quinto. | 20 |
| Día sexto. | 21 |
| Día séptimo. | 22 |
| Día octavo. | 23 |
| Día noveno. | 24 |
| Himno a Nuestro Padre Jesús del Perdón. | 26 |
| Contemplando la Imagen de Ntro. Padre Jesús del Perdón. (Poesía) | 28 |

ORACIONES A NTRO. PADRE JESÚS DEL PERDÓN

Jesús, Tú que perdonaste a Pedro arrepentido, concédenos a nosotros tu perdón.

Jesús, Tú que perdonas mucho a quien mucho ama, haznos sentir la alegría de tu perdón.

Amén.

Amantísimo Redentor y Padre mío, que bajo el piadosísimo título del PERDÓN te has dignado manifestarnos los inefables tesoros de tu bondad y misericordia infinita: al contemplarte agobiado bajo el peso de la cruz, desde lo más íntimo de mi ser, me compadezco de los acerbos dolores y tormentos que por mis culpas sufriste, y me pesa en el alma de todos mis extravíos, por ser Tú mi padre, mi Redentor y mi Dios.

Oye, Señor, mis fervientes súplicas, ayúdame y ampárame en todas mis necesidades espirituales y corporales con los celestiales auxilios de tu gracia, para que sirviéndote en esta vida, lleve resignado el yugo de tu Santa Ley y la cruz de mis sufrimientos, y logre un día por el mérito de tu pasión y tu cruz, entrar en la gloria de la resurrección.

Amén.



¿A quién íbamos a acudir, en nuestros sufrimientos, en nuestros dolores, en esas noches oscuras de la vida, de lágrima, hospital, dolor, sufrimiento y tristeza, donde se te junta el cielo con la tierra, si Nuestro Padre Jesús del Perdón fuera un poderoso, un lejano satisfecho, muy parecido a los poderosos de la tierra, pero más fuerte que ellos?

¿Quién nos podría consolar, si no supiéramos que Nuestro Padre Jesús del Perdón, el Dios en quien nosotros creemos, es un Dios que está sufriendo como nosotros, al que no le podemos decir “por aquí Tú no pasaste”?

¿Cómo no vamos a ensalzar la Cruz de Nuestro Padre Jesús del Perdón, si en ella está Dios sufriendo por nosotros?

Por eso, creo que lo mejor que podemos hacer, es ponernos a rezar, a ese Dios que conoce el paño, que sabe por experiencia lo que ocurre en nuestras vidas. Ante Él, nos ponemos a rezar y decirle:

Recibe, Señor, nuestras debilidades y flaquezas. Conviértelas en fortalezas.

Recibe, nuestros temores y nuestros miedos, porque, aunque taconeamos por la vida, nos estremece-mos ante el informe médico, que pone en duda nuestra salud. Transforma, Señor, nuestros miedos en confianza.

Recibe nuestra pobreza y nuestra indigencia. Transfórmalas en riqueza. Recibe los lamentos, las que-

jas, que vamos dando por la vida y conviértelas en una alabanza agradecida.

Recibe los sufrimientos y dolores nuestros y de nuestras familias. Señor, que tengamos un poco de gozo, de paz, de alegría.

Recibe nuestros agobios, nuestros apuros cuando nos llega el agua al cuello y transfórmalos en serenidad agradecida.

Recibe nuestros cansancios y desalientos. Recibe las quejas, de los que dicen “ya no puedo más”. Transfórmalos, Señor, en descanso. Conviértelos en sosiego.

Recibe nuestro silencio, nuestro mutismo, cuando, a veces, no podemos, ni nos salen las palabras. Transfórmalos en un diálogo fraterno para buscar la verdad.

Recibe las torpezas, con las que actuamos, a veces, en la familia, con los que queremos y transfórmalas, Señor, en ternura.

Recibe nuestros enfados, nuestras iras. Conviértelos en paciencia.

Recibe nuestras crisis, nuestras oscuridades, transfórmalas, Señor, en crecimiento, en luz.

Recibe nuestras heridas y cicatrices, los resabios que la vida nos ha ido dejando y transfórmalos en crecimiento y manantial de vida.

Recibe nuestro barro. Las faltas de nuestro pueblo y haz de nosotros una vasija nueva. Un pueblo nuevo.

Recibe las oscuridades. Cuando no vemos nada y todo se nos hace de noche. Que Tú seas nuestra luz.

Tú también pasaste por esos momentos de oscuridad: “Mi alma, está triste hasta la muerte”.

Recibe nuestros desánimos y cansancios nuestro no querer tirar del carro. Transformálos, Señor, en una fe confiada que contigo y detrás de Ti, sigue llevando la Cruz.

Recibe nuestra amargura, nuestros momentos de tristeza y desolación. Transformálos en paz.

Recibe la soledad de los que, a veces, están juntos y en compañía. Transformala en unión y cercanía.

Recibe, Señor, nuestras enfermedades, las enfermedades de los hijos e hijas de nuestro pueblo, de los que dicen “esto no va a tener solución” cuando se traspasan esos umbrales y se camina por esas cañadas oscuras de la vida sin ir cogidos de tu mano. Transforma, Señor, nuestras enfermedades en salud, y recibe nuestra muerte cuando llegue. Transformala en vida eterna.

Como nuestros antepasados, ya ves que, aquí estamos nosotros poniendo nuestro pueblo bajo tu patrocinio.

**A TUS PLANTAS CONTINUAMOS.
NO NOS ABANDONES.**

ORACIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN DE LA ESPERANZA

Oh, Virgen de la Esperanza, Madre amorosa y compasiva, te ruego que intercedas por mí ante Dios. Ayúdame a encontrar la esperanza en medio de las dificultades y a confiar en el amor y la misericordia divina.

En estos momentos de incertidumbre y angustia, te pido que me acompañes y fortalezcas. Permíteme sentir tu presencia y tu consuelo en cada paso que doy.

Virgen de la Esperanza, amparo de los afligidos, imploro tu intercesión para superar las pruebas a las que enfrento. Concede a mi corazón la paz y el alivio que tanto necesito. Sé mi refugio y guía en estos tiempos desafiantes.

Te ruego, querida Virgen, que intercedas ante tu Hijo Jesús por mis necesidades y deseos más profundos. Concédenos la fortaleza para seguir adelante, la sabiduría para tomar decisiones acertadas y la gracia para aceptar tu voluntad divina.

Madre de la Esperanza, te suplico que derrames tus bendiciones sobre mí y mi familia. Protege a nuestros seres queridos y guárdanos bajo tu manto maternal. Que nunca nos falte tu ayuda en momentos de tribulación, y que siempre podamos encontrar en ti el consuelo y la esperanza que necesitamos.

Amén.



ORACIÓN AL CRISTO DE LA VERA-CRUZ

Santísimo Cristo de la Vera-Cruz,
ante Tí estamos tus hijos,
fruto de tu amor por nosotros.

Te pedimos nos concedas un gran
amor a tu Divino Nombre,
para que, con todo el corazón,
con nuestras palabras
y nuestras obras te amemos,
y no cesemos de alabarte.

Concedenos salud de alma y cuerpo.
Protege a nuestros familiares y amigos,
perdona nuestras faltas y danos
fuerza para cumplir nuestra
mision como hijos tuyos.

Reúne en torno a Tí a los que más
separados estén y forma
con nosotros una familia rodeada
de amor y paz.

Amén.

Este Cristo, escarnecido en el madero como un malhechor, nos muestra el camino hacia la verdadera devoción y amor. Que su sacrificio inspire nuestros corazones y nos guíe en nuestra vida espiritual.



ORACIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN DE LA MISERICORDIA

Para pedir la Gracia y la acción de la Infinita Misericordia de la Madre de Dios.

María, Madre de Misericordia,
cuida de todos para que no se haga inútil
la Cruz de Cristo,
para que el hombre
no pierda el camino del bien,
no pierda la conciencia del pecado
y crezca en la esperanza en Dios,
rico en misericordia,
para que haga libremente las buenas obras
que Él le asignó
y, de esta manera, toda su vida
sea un himno a su gloria.

Amén.

San Juan Pablo II



ORACIÓN A SAN JUAN EVANGELISTA

Glorioso san Juan Evangelista, a vos acudimos,
llenos de confianza en vuestra intercesión.
Nos sentimos atraídos a vos con una especial devoción
y sabemos que nuestras súplicas serán
más agradables a Dios nuestro Señor, si vos,
que tan amado sois de Él, se las presentáis.
Vuestra caridad, reflejo admirable de la de Dios,
os inclina a socorrer toda miseria,
a consolar toda pena
y a complacer todo deseo y necesidad,
si ello ha de ser provechoso para nuestra alma.
Mirad, pues, nuestra necesidad de conocer al Maestro,
tú que estuviste cerca de Él.
Mira nuestros trabajos y necesidades,
nuestros buenos deseos,
y alcanzadnos que aseguremos cada día más
nuestro conocimiento del evangelio
del que tu fuiste un testigo privilegiado.
Amén.



ORACIÓN A LA VIRGEN DE LA CABEZA

Oh Virgen de la Cabeza, madre amable y compasiva, acudimos a ti en este momento de tribulación y angustia, pidiendo tu intervención divina en nuestra salud. Madre querida, tú que eres el refugio de los enfermos y el consuelo de los afligidos, te pedimos que intercedas ante Dios nuestro Señor, para obtener la sanación que tanto anhelamos. Te imploramos que nos otorgues la fortaleza para enfrentar este momento de adversidad, y que tu luz nos guíe en el camino de la recuperación.

Con fe y devoción, depositamos en tus manos nuestra salud, confiando plenamente en tu poder intercesor.

ORACIÓN A LA VIRGEN DEL PERPETUO SOCORRO

¡Santísima Virgen María, que para inspirarme confianza habéis querido llamaros Madre del Perpetuo Socorro! Yo os suplico me socorráis en todo tiempo y en todo lugar; en mis tentaciones, después de mis caídas, en mis dificultades, en todas las miserias de la vida y, sobre todo, en el trance de la muerte. Concédeme, ¡oh amorosa Madre!, el pensamiento y la costumbre de recurrir siempre a Vos; porque estoy cierto de que, si soy fiel en invocaros, Vos seréis fiel en socorrerme. Alcanzadme, pues, la gracia de acudir a Vos sin cesar con la confianza de un hijo, a fin de que obtenga vuestro perpetuo socorro y la perseverancia final. Bendecidme y rogad por mí ahora y en la hora de mi muerte. Así sea.

¡Oh Madre del Perpetuo Socorro! Rogad a Jesús por mí, y salvadme.

ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS

Padre Celestial, Creador de todo y fuente de toda bondad y amor, por favor míranos con bondad y recibe nuestra sincera gratitud en este momento de acción de gracias.

Gracias por todas las gracias y bendiciones. Tú nos has otorgado, espiritual y temporal: nuestra fe y herencia religiosa. Nuestra comida y refugio, nuestra salud, el amor que nos tenemos unos a otros, nuestra familia y amigos.

Querido Padre, en Tu infinita generosidad, concédenos gracias y bendiciones continuas durante el próximo año.

Esto te lo pedimos en el Nombre de Jesús, Tu Hijo y nuestro Hermano.

Amén.

NOVENA A NTRO. PADRE JESÚS DEL PERDÓN

DIA PRIMERO

ORACIÓN PREPARATORIA. (Para todos los días)

Santísimo Cristo Jesús del Perdón, patrono de Manzanares, venimos a tus plantas a rendirte nuestro homenaje sincero, de veneración, amor y confianza. Ponemos ante ti nuestros desvelos, preocupaciones, penas y alegrías, que se funden en una plegaria confiada en tu patrocinio.

Te rogamos nos admitas en tu presencia para llenarnos de gracia y bendiciones. Queremos que este novenario nos acerque aún más al conocimiento de tu persona, y en especial a los sufrimientos de tu pasión y muerte.

También, que el título con que te veneramos no sea sólo un nombre, sino que lo traduzcamos en obras: que aprendamos definitivamente a perdonar a todos nuestros hermanos como tú lo hiciste y sobre todo a amarlos como tú, que te entregaste a la muerte por nosotros.

Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios, por los siglos de los siglos.

Amén.

ORACIÓN.

Señor, tú que te has dignado redimirnos y has querido hacernos hijos tuyos, míranos siempre con amor de Padre y haz que cuantos creemos en Cristo, tu Hijo, alcancemos la libertad verdadera y la herencia eterna. Por Jesucristo Nuestro Señor.

Amén.

PRECES.

Celebremos la bondad de Dios, que por Cristo se reveló como Padre nuestro, y digámosle de todo corazón: **Acuérdate Señor, de tus hijos.**

· Concédenos vivir con toda plenitud el misterio de la Iglesia, a fin de que nosotros y todos los hombres encontremos en ella un sacramento eficaz de salvación. **OREMOS. Acuérdate Señor, de tus hijos.**

· Padre que amas a todos los hombres, haz que cooperemos al progreso de la comunidad humana y que en todo busquemos tu reino con nuestro esfuerzo. **OREMOS. Acuérdate Señor, de tus hijos.**

· Haz que tengamos hambre y sed de justicia, y acudamos a nuestra fuente que es Cristo, el cual entregó su vida para que fuéramos saciados. **OREMOS. Acuérdate Señor, de tus hijos.**

· Perdona, Señor, todos nuestros pecados y dirige nuestra vida por el camino de la sencillez y la santidad. **OREMOS. Acuérdate Señor, de tus hijos.**

PIDAMOS LA GRACIA QUE DESEEMOS ALCANZAR

PADRENUESTRO.

ORACIÓN FINAL. (Para todos los días)

Señor Jesús, que hoy te muestras cargado con la cruz, con una mirada viva y penetrante, para invitarnos al perdón que tú continuamente estas derramando sobre nosotros; al finalizar este día de la novena pedimos:

Por los niños y niñas, que aprendan a conocerte y amarte desde la infancia con ayuda de la familia, la parroquia y el colegio, y no olviden tu cariño hacia ellos.

Por los jóvenes, a veces apartados de la Iglesia, ayúdales a superar el ateísmo imperante y las falsas concepciones de la vida, haciendo que su vitalidad sea fuente de amor y entrega a los demás.

Por los adultos, para que en la madurez de su vida sean testigos de Jesucristo, el Señor.

Por las familias, que sus hogares sean “iglesias

domésticas” escuelas de amor y comprensión entre todos sus miembros.

Por los ancianos, especialmente por los más solos, que hallen en ti fuerza para soportar la carga y limitaciones de sus años.

Por los enfermos de Manzanares, que sepan cargar con su cruz del dolor y te acompañen en tu pasión.

Por los pobres y desamparados de nuestro pueblo, que sepan soportar sus carencias y no olviden que fueron los predilectos de tu corazón.

Finalmente te pedimos **por nuestros difuntos**, en especial por los que el pasado año nos acompañaron en este templo celebrando tu novena, que su muerte sea prenda de su resurrección y gocen contigo y todos los santos en tu gloria.

Confiado en tu infinita bondad, esperamos todos un día poder vivir contigo por los siglos de los siglos.
Amén.



DÍA SEGUNDO

ORACIÓN PREPARATORIA. (Todos los días)
ORACIÓN.

Tú, Señor, que nos has salvado por el misterio pascual, continúa favoreciendo con dones celestes a tu pueblo, para que alcance la libertad verdadera y pueda gozar de la alegría del cielo que ya ha empezado a gustar en la tierra. Por Jesucristo Nuestro Señor.

Amén.

PRECES.

Oremos agradecidos a Dios, Padre de Nuestro Señor Jesucristo, el Cordero Inmaculado que quita el pecado del mundo y nos comunica su vida nueva, y digámosle: **Autor de la vida, escúchanos.**

· Dios, autor de la vida, acuérdate de la muerte y resurrección del Cordero inmolado en la cruz, y atiende su continua intercesión por nosotros. OREMOS. **Autor de la vida, escúchanos.**

· Haz, Señor, que quitemos la levadura vieja de la corrupción y de la maldad, para que vivamos la Pascua de Cristo con los panes ácidos de la sinceridad y la verdad. OREMOS. **Autor de la vida, escúchanos.**

· Que sepamos rechazar hoy el pecado de la discordia y la envidia, y seamos más sensibles a las necesidades de nuestros hermanos. OREMOS. **Autor de la vida, escúchanos.**

· Concédenos vivir auténticamente el espíritu evangélico, para que hoy y siempre sigamos el camino de tus mandamientos. OREMOS. **Autor de la vida, escúchanos.**

PIDAMOS LA GRACIA QUE DESEEMOS ALCANZAR.

PADRENUESTRO.

ORACIÓN FINAL. (Todos los días)

DÍA TERCERO

ORACIÓN PREPARATORIA. (Todos los días)

ORACIÓN.

Dios todopoderoso y eterno, Tú quisiste que nuestro Salvador se hiciese hombre y muriese en la cruz, para mostrar al género humano el ejemplo de una vida sumisa a tu voluntad; concédenos que las enseñanzas de su pasión nos sirvan de testimonio, y que un día participemos en su gloriosa resurrección. Por Jesucristo Nuestro Señor.

Amén.

PRECES.

Oremos a Jesús, el Señor, que santificó por su propia sangre al pueblo y digámosle: **Señor, escucha y ten piedad.**

· Redentor nuestro, por tu pasión, concede a tus fieles la fuerza necesaria para mortificar sus cuerpos, ayúdalos en su lucha contra el mal y fortalece su esperanza, para que se dispongan a celebrar santamente la memoria de tu resurrección. OREMOS. **Señor, escucha y ten piedad.**

· Haz que los cristianos cumplan con su misión profética, anunciando al mundo tu evangelio y dando testimonio de él por su fe, esperanza y caridad. OREMOS. **Señor, escucha y ten piedad.**

· Conforta Señor a los que están tristes, y danos a nosotros el deseo de consolar a nuestros hermanos. OREMOS. **Señor, escucha y ten piedad.**

· Haz que tus fieles aprendan a participar de tu pasión con sus propios sufrimientos, para que sus vidas manifiesten tu salvación a los hombres. OREMOS. **Señor, escucha y ten piedad.**

· Tú que eres autor de la vida, acuérdate de los difuntos y dales parte en tu gloriosa resurrección. OREMOS. **Señor, escucha y ten piedad.**

PIDAMOS LA GRACIA QUE DESEEMOS ALCANZAR.

PADRENUESTRO.

ORACIÓN FINAL. (Todos los días)

DÍA CUARTO

ORACIÓN PREPARATORIA. (Todos los días)

ORACIÓN.

Te pedimos, Señor Jesucristo, que lleves a la gloria de la resurrección a los que has redimido en el madero salvador de la cruz. Tú que vives y reinas, por los siglos de los siglos.

Amén.

PRECES.

Oremos a Jesús, el Señor, que, levantado en la cruz, atrae a todos hacia él, digámosle: **Te lo pedimos, Padre.**

· Señor, que la luz con que resplandece el misterio de la cruz atraiga a todos los hombres, para que te reconozcan como camino, verdad y vida. OREMOS. **Te lo pedimos, Padre.**

· Da tu agua viva a todos los sedientos de verdad, para que su sed quede eternamente saciada. OREMOS. **Te lo pedimos, Padre.**

· Ilumina a los científicos y artistas, para que el progreso sea también camino de salvación. OREMOS. **Te lo pedimos, Padre.**

· Mueve los corazones de los que se apartaron de ti a causa del pecado o del escándalo, para que se conviertan a ti y permanezcan en tu amor. OREMOS. **Te lo pedimos, Padre.**

· Admite en tu Reino a todos los difuntos, para

que se alegren eternamente con la Virgen María y todos los santos. OREMOS. **Te lo pedimos, Padre.**

**PIDAMOS LA GRACIA QUE DESEEMOS ALCANZAR
PADRENUESTRO.**

ORACIÓN FINAL. (Todos los días)

DÍA QUINTO

ORACIÓN PREPARATORIA. (Todos los días)
ORACIÓN.

Te rogamos, Señor Dios nuestro que tu gracia nos ayude, para que vivamos siempre de aquel mismo amor que movió a tu Hijo a entregarse a la muerte por la salvación del mundo. Por Jesucristo Nuestro Señor.

Amén.

PRECES.

Adoremos a nuestro Redentor, que por nosotros y por todos los hombres quiso morir y ser sepultado para resucitar de entre los muertos, y supliquémosle diciendo: **Señor, ten piedad de nosotros.**

· Señor y Maestro nuestro, que por nuestra salvación padeciste la muerte, enséñanos a someternos siempre a la voluntad del Padre. OREMOS. **Señor, ten piedad de nosotros.**

· Tú, que siendo nuestra vida quisiste morir en la cruz para destruir la muerte y todo su poder, haz que contigo sepamos morir también al pecado y resucitemos contigo a una vida nueva. OREMOS. **Señor, ten piedad de nosotros.**

· Rey nuestro, que fuiste el desprecio del pueblo y la vergüenza de la gente, haz que tu iglesia no se acobarde

ante la humillación, sino que, como tú, proclame en toda circunstancia el honor del Padre. OREMOS. **Señor, ten piedad de nosotros.**

· Salvador de todos los hombres, que diste tu vida por los hermanos, enséñanos a amarnos mutuamente con un amor semejante al tuyo. OREMOS. **Señor, ten piedad de nosotros.**

· Tú, que al ser elevado en la cruz atrajiste a todos los hombres, reúne en tu reino a todos los hijos de Dios dispersos por el mundo. OREMOS. **Señor, ten piedad de nosotros.**

**PIDAMOS LA GRACIA QUE DESEEMOS ALCANZAR
PADRENUESTRO.**

ORACIÓN FINAL. (Todos los días)

DÍA SEXTO

ORACIÓN PREPARATORIA. (Todos los días)
ORACIÓN.

Oh Dios, que has redimido a todos los hombres con la sangre preciosa de tu Hijo unigénito, conserva en nosotros la acción de tu misericordia para que, celebrando siempre el misterio de nuestra salvación, podamos conseguir sus frutos eternos. Por Jesucristo Nuestro Señor.

Amén.

PRECES.

Oremos humildemente al Salvador de los hombres, que sube a Jerusalén a sufrir su pasión para entrar así en la gloria, y digámosle: **Santifica, Señor, a tus hijos.**

· Redentor nuestro, concédenos que por la penitencia nos unamos más plenamente a tu pasión, para que

consigamos la gloria de la resurrección. OREMOS. **Santifica, Señor, a tus hijos.**

· Concédenos la protección de tu Madre, consuelo de los afligidos, para que podamos confortar a los que están atribulados, mediante el consuelo con que tu nos concedes. OREMOS. **Santifica, Señor, a tus hijos.**

· Mira con bondad a los que hemos escandalizado con nuestros pecados, ayúdalos y corrígenos a nosotros, para que resplandezca en todo tu santidad y tu amor. OREMOS. **Santifica, Señor, a tus hijos.**

· Tú que te humillaste, haciéndote obediente hasta la muerte de cruz, enseña a tus fieles a ser obedientes y tener paciencia. OREMOS. **Santifica, Señor, a tus hijos.**

· Haz que los difuntos sean transformados a semejanza de tu cuerpo glorioso, y a nosotros danos un día parte en su felicidad. OREMOS. **Santifica, Señor, a tus hijos.**

PIDAMOS LA GRACIA QUE DESEEMOS ALCANZAR.

PADRENUESTRO.

ORACIÓN FINAL. (Todos los días)

DÍA SÉPTIMO

ORACIÓN PREPARATORIA. (Todos los días)
ORACIÓN.

Te rogamos, Señor, que nos purifiques siempre con la Sangre de Cristo, fuente de agua viva que salta hasta la vida eterna. Por Jesucristo Nuestro Señor.

Amén.

PRECES.

Adoremos al Salvador de los hombres, que muriendo, destruyó nuestra muerte, y resucitando, restauró

la vida, y digámosle: **Te rogamos, óyenos.**

· Redentor nuestro, concédenos que, por la penitencia, nos unamos más plenamente a tu pasión, para que consigamos la gloria de la resurrección. OREMOS. **Te rogamos, óyenos.**

· Concédenos la protección de tu Madre, consuelo de los afligidos, para que podamos ser consuelo y apoyo para los que sufren o han perdido la esperanza. OREMOS. **Te rogamos, óyenos.**

· Haz que tus fieles participen en tu pasión mediante los sufrimientos de su vida para que se manifiesten en ellos los frutos de tu salvación. **Santifica, Señor, al pueblo que redimiste con tu sangre.**

· Tú que te humillaste, haciéndote obediente hasta la muerte en cruz, enseña a tus fieles a ser obedientes y tener paciencia. OREMOS. **Te rogamos, óyenos.**

· Haz que los difuntos sean transformados a semejanza de tu cuerpo glorioso y a nosotros danos un día parte de su felicidad. OREMOS. **Te rogamos, óyenos.**

PIDAMOS LA GRACIA QUE DESEEMOS ALCANZAR

PADRENUESTRO.

ORACIÓN FINAL. (Todos los días)

DÍA OCTAVO

ORACIÓN PREPARATORIA. (Todos los días)

ORACIÓN.

Oh Dios, que con amor paternal gobiernas el mundo, te rogamos que todos los hombres, redimidos por la muerte de Cristo, constituyan una sola familia en la paz y vivan siempre unidos por el amor fraterno: Por Jesucristo Nuestro Señor.

Amén.

PRECES.

Alabemos y glorifiquemos a Cristo, a quien Dios Padre constituyó fundamento de nuestra esperanza y garantía de nuestra resurrección, y aclamémosle suplicantes. Digámosle: **Rey de la gloria, escúchanos.**

· Señor Jesús, tu que con tu sangre y por tu resurrección entraste en el santuario de Dios, llévanos un día contigo al Reino del Padre. OREMOS. **Rey de la gloria, escúchanos.**

· Tú que por la resurrección robusteciste la fe de tus discípulos y los enviaste al mundo, haz que los sacerdotes, obispos y presbíteros sean fieles propagadores de tu evangelio. OREMOS. **Rey de la gloria, escúchanos.**

· Tú que por la resurrección eres nuestra reconciliación y nuestra paz, haz que todos los bautizados vivamos en la unidad de una misma fe y de un solo amor. OREMOS. **Rey de la gloria, escúchanos.**

· Tú que por la resurrección diste salud al lisiado del templo, mira con bondad a los enfermos y manifiesta en ellos tu gloria. OREMOS. **Rey de la gloria, escúchanos.**

PIDAMOS LA GRACIA QUE DESEEMOS ALCANZAR

PADRENUESTRO.

ORACIÓN FINAL. (Todos los días)

DÍA NOVENO

ORACIÓN PREPARATORIA. (Todos los días)

ORACIÓN.

Escucha, Señor, nuestras súplicas, para que la predicación del Evangelio extienda por todo el mundo la

salvación realizada por tu Hijo, y todos los hombres alcan-
cen la plenitud de la adopción filial que él anunció dando
testimonio de la verdad. Por Jesucristo Nuestro Señor.

Amén.

PRECES.

Oremos a Cristo, que resucitó de entre los muer-
tos y está sentado a la
derecha del Padre, y digámosle: **Señor, escucha nuestra
oración.**

· Acuérdate, Señor, de los que se han consagrado
al ministerio pastoral, que sean para tu pueblo ejemplo de
santidad. OREMOS. **Señor, escucha nuestra oración.**

· Concede, Señor, el espíritu de justicia y de paz
a los que gobiernan las naciones y haz que trabajen para
que todos podamos vivir según tu ley. OREMOS. **Señor,
escucha nuestra oración.**

· Concede la paz a nuestros días, multiplica los
bienes de la tierra, y haz que todos podamos disfrutar,
como hermanos, de los dones que nos has preparado y
que no siempre están bien repartidos. OREMOS. **Señor,
escucha nuestra oración.**

· Oh Cristo, que con tu triunfo has iluminado al
mundo y has llamado a la vida a toda la creación, concede
la luz eterna a nuestros hermanos difuntos y acógelos en
tu Reino. OREMOS. **Señor, escucha nuestra oración.**

PIDAMOS LA GRACIA QUE DESEEMOS ALCANZAR

PADRENUESTRO.

ORACIÓN FINAL. (Todos los días)

HIMNO A NUESTRO PADRE JESÚS DEL PERDÓN

**A tus plantas cantando fervientes,
Padre Nuestro Jesús del Perdón,
te pedimos que venga a nosotros
tu reinado de paz y de amor.**

En las luchas de la vida
nuestro Padre te llamamos,
por eso de Ti esperamos
consuelo, gracia y perdón;
aliento de nuestras almas,
alivio en nuestros pesares,
los hijos de Manzanares
tus hijos queridos son.

Manzanares, que te adora,
te ofrece sus corazones
Tú derrama en él los dones
de tu diestra paternal.
Haz nuestras mieses y vides
en todo tiempo copiosas
y nuestras almas dichosas,
en la patria celestial.

Oprimido nuestro pecho,
bajo el peso del pecado,
venimos, Jesús amado
nuestras culpas a llorar.
Prendados de tus bondades
guardar tus leyes queremos
y firmes te prometemos
nunca volver a pecar.



CONTEMPLANDO LA IMAGEN DE NUESTRO PADRE JESÚS DEL PERDÓN.

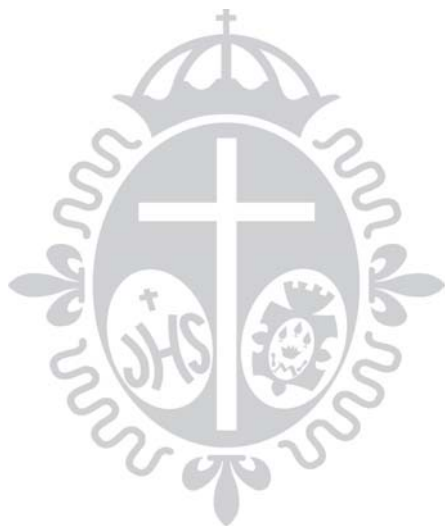
¡Oh nuestro gran Padre Jesús Nazareno!
Tú eres Dios y Hombre. La vida, el camino,
la verdad excelsa del amor divino,
el Redentor Santo, de amargura lleno.

Te contemplo absorto, tu dolor sereno,
recorre el Calvario. Mártir peregrino
con la Cruz a cuestas, hacia tu destino,
de salvar al mundo de su desenfreno.

¡Señor! del pecado y la culpa, cautivo,
me arrastra en su daño la pereza inerte.
¡Perdóname, Padre bueno y compasivo!

Hazme en esta vida resignado y fuerte
para que en su curso breve y fugitivo,
tu misericordia me ampare en la muerte.

A.M.D.G.





Muy Ilustre, Fervorosa y Antigua Hermandad
y Cofradía de Nazarenos de
NTRO. PADRE JESÚS DEL PERDÓN
y **MARÍA SANTÍSIMA DE LA ESPERANZA**